Formación
Festival
LINA
Libros infantiles y Naturaleza
PRAE Valladolid

Mediar entre libros y personas

¿QUÉ HACER CON LOS LIBROS EN LA ESCUELA?

ISABEL BENITO

En este documento vas a encontrar…

- **Conceptos instrumentales** que te servirán para comprender la labor de la mediación lectora en el contexto escolar.
- **Claves para encontrar** en tus lecturas seleccionadas **los disparadores** adecuados para motivar el acercamiento a ellas.
- **Áreas y competencias** con las que pueden estar alineadas las lecturas.
- **Recursos** a tu alcance para profundizar sobre los aspectos que más te interesen.

> ¿Qué tal si les donamos un poco de nuestro tiempo, de nuestra voz, de nuestra compañía junto con los libros? ¿Qué tal si pensamos y estimulamos el pensar, el criticar, el discutir, el informar acerca de la propia vida?
>
> **Graciela Montes**,
> *La formación de lectores y el llanto del cocodrilo*

En qué consiste la mediación lectora en la escuela

La mediación es una práctica relacional que consiste en tender puentes entre diversas producciones culturales y personas con dificultades de acceso a las mismas. No todas las lecturas precisan de mediación ni todas las personas necesitan acercamiento a todas las lecturas. Hablamos de primera infancia y de quienes no tienen adquirida aun la competencia necesaria para acceder la producción escrita, sí, y también de lectores competentes a quienes tenemos la responsabilidad de exponer a variedad y calidad de lecturas.

En el contexto escolar es importante distinguir entre la adquisición de las competencias lectoras, la educación literaria y la mediación lectora. La mediación se nutre de los dos aspectos anteriores, pero no se identifica exactamente con ellos ni se limita a la suma de los dos.

¿Seré yo mediador o mediadora de lectura? Test para averiguarlo:

1. **Selecciono libros** para poner al alcance de mi alumnado.
2. **Regalo libros** a mi familia y amistades.
3. Decido dónde y cómo se colocan **los libros en el aula o en la biblioteca escolar**.
4. **Programo actividades** vertebradas en torno a un libro.
5. **Tengo un título** que acredita mi labor de mediación.
6. Considero **que la lectura es importante** para que la persona tenga acceso al mundo.
7. **Aconsejo lecturas** a las familias o alumnado que así lo solicitan.
8. **Selecciono las lecturas** que trabajo en clase o prescribo a mis alumnos y alumnas.
9. **Participo de alguna forma en el Plan de Lectura** de mi centro.
10. **Converso** de manera informal **sobre mis propias lecturas** con familia y amistades.

Si has respondido afirmativamente a 2 o más preguntas de las anteriores, efectivamente, eres mediadora o mediador.
Si entre tus respuestas afirmativas hay al menos 2 que se refieran a tu ámbito laboral, además, eres mediadora o mediador profesional.

Casi todas las personas ejercen la mediación en sus entornos familiares, sociales y profesionales de manera orgánica (cuando regalamos o recomendamos un libro, por ejemplo); sin embargo, cuando la mediación se enmarca en el ámbito profesional, como sucede con la docencia, conlleva la responsabilidad de prestar atención y cuidar los entornos, los elementos seleccionados para la mediación (lecturas u otras producciones culturales), y los recursos empleados para la misma (habilidades personales, técnicas y medios materiales).
Así pues, las personas dedicadas a la docencia tienen, entre otras misiones, la de proporcionar entornos favorables para la apropiación cultural y la participación, con el fin último de brindar autonomía a las personas.

*¡Alerta!

¿Te das cuenta de que en muchos hogares los únicos libros que existen son los que tú recomiendas?
Esto supone una gran responsabilidad, por eso es necesario prestar atención a las lecturas que escogemos y qué habilidades desarrollamos para ponerlas al alcance de nuestro alumnado. Nuestras decisiones y actuaciones influyen en el alumnado y sus historias de vida.

La mediación, más allá de la enseñanza de la lectoescritura y las estrategias orientadas a la adquisición de las competencias, pretende acompañar en la construcción de sentido y favorecer procesos de cambio individuales y colectivos.
Sabemos que no es suficiente contar con las condiciones materiales de acceso a la cultura escrita para que la experiencia de lectura llegue a todas las personas. Podemos disfrutar de estupendas instalaciones, colecciones de libros abundantes, mecanismos electrónicos sin límites; es posible que hayamos adquirido

las competencias para la decodificación de un texto e incluso tengamos un alto grado de comprensión lectora… Pero la apropiación de lo escrito pasa, de manera frecuente, por una mediación.
Eso que llamamos el placer por la lectura y que nos parece natural, es en realidad un fenómeno construido culturalmente y excluye a muchas personas que no han vivido los contextos que permiten esa construcción. Por eso, la figura del mediador facilita y ofrece ayuda no solo para alcanzar los objetivos últimos: adquirir competencia lectora suficiente y autonomía para seleccionar sus contenidos culturales, sino también con el propio proceso: acompañar y sostener al lector precario que no ha tenido experiencias de lectura positivas suficientes como para mantener una práctica autónoma.

"Salvo los casos donde leer es algo "dado", salvo los casos en que se ha nacido entre libros, los iniciadores al libro han desempeñado un papel clave. Cuando un joven proviene de un medio donde predomina el miedo al libro, el mediador puede autorizar, legitimar, un deseo mal afirmado de leer o aprender, e incluso revelarlo."
M. Petit, 1999.

Qué hacen los mediadores

Señalamos dos puntos claves para caracterizar a los mediadores y las mediadoras de lectura

- Ponen en juego su propia experiencia como lectores
- Muestran una actitud de disponibilidad y hospitalidad

La mediación, lejos de ser neutra, es portadora de una visión de la lectura y una mirada al mundo. La identidad lectora del mediador, sus creencias y su concepción sobre los textos inciden en las prácticas de mediación y de recomendación, contribuyen a la construcción de la ciudadanía.

*¡Alerta!

A veces, en la mediación se reproducen ideas que proceden de los discursos más frecuentes en torno a la literatura infantil y juvenil:

- Los textos interesantes son difíciles.
- Los best sellers gustan a cualquiera y son los más apropiados para los lectores y las lectoras más débiles.
- La "buena literatura" es para personas muy lectoras.
- El camino hacia la buena literatura exige pasar por la literatura mediocre.

Trasladamos estas ideas, a veces de forma automática o poco consciente, a la selección: ajustamos la oferta de libros a lo que imaginamos que son las expectativas y necesidades del alumnado (libros populares, publicaciones ligadas a los medios de comunicación masiva o lecturas instrumentales que nos son útiles a los objetivos de tal o cual materia) y reservamos los libros más complejos para los que consideramos que tienen otra formación lectora de más nivel, o dejamos fuera lecturas menos relevantes para lo concerniente al currículum. De esta forma perpetuamos la diferencia entre lectores que ya cuentan con un bagaje y los que no lo adquirirán nunca; entre el alumnado que tiene acceso a lecturas que amplian sus horizontes y les permiten acceder y apropiarse de la cultura. Ocurrirá entonces el llamado "efecto Mateo": de las oportunidades que brinda la escuela como puerta de acceso a un entorno cultural rico y estimulante solo se benefician quienes ya traen una formación lectora previa y viven en entornos en los que la cultura se valora positivamente.

Cuando la persona que media entre libros y lectores ha experimentado que ser lector es un camino donde se corren riesgos porque hay libros que se abandonan, otros que se devoran, y otros que marcan para siempre, asumirá que sus recomendaciones entrañan inseguridades; acompañará a los lectores y las lecturas para buscar con ellos, para ofrecer oportunidades de no quedarse arrinconados durante años en un mismo tipo de lectura, ampliar horizontes y brindar oportunidades para hacer hallazgos y descubrimientos.

La disponibilidad

El mediador facilita las condiciones para que otros lean y realiza acciones orientadas a intervenir, recomendar y hacer sugerencias de lectura, nunca a imponer.
La tarea de la mediación ha quedado muy bien reflejada en el libro de M Petit: *Nuevos acercamientos a los jóvenes y a la lectura* donde la autora da voz a lectores que se han encontrado con personal bibliotecario o docentes que los ha acompañado en su descubrimiento de la lectura y esto ha repercutido en la trayectoria de sus vidas.

> "Ella conocía mis gustos. Al principio me atraía algo, pero ella sentía que no era mi gusto principal, y yo no lo sabía. Y me aconsejó otros libros. Yo pensé: "No tiene nada que ver con lo que yo quería" pero de todos modos me gustaba.
> Y cada vez ella me daba algo diferente, y eso me gustaba siempre"
> Abdallaah

> "No es la biblioteca o la escuela lo que despierta el gusto por leer, por aprender, imaginar o descubrir. Es un maestro, un bibliotecario que, llevado por su pasión, y por su deseo de compartirla, la transmite en una relación individualizada. Sobre todo, en el caso de los que no se sienten muy seguros para aventurarse por esta vía debido a su origen social, pues es si como a cada paso que dan, con cada umbral que atraviesan,
> necesitaran recibir una autorización para ir más lejos."
> M. Petit,1999

Nada de esto está reñido con dar a nuestro alumnado libertad y responsabilidad para escoger por sí mismos, pero no se puede obviar la responsabilidad de darles también un conocimiento amplio de los libros que están a su alcance y orientarlos para que desarrollen una forma sabia de acercarse a ellos.
Exponerles a variedad y calidad en la maraña de libros que abruma el mercado y en ocasiones llega a la escuela sin un proceso de selección adecuado: lo que la industria ofrece nos lo tropezamos a cada paso, es nuestra responsabilidad no dejar en manos de la industria la construcción de la ciudadanía. Como mediadores, especialmente como docentes, debemos ofrecer las obras de calidad que se ven sepultadas por las grandes campañas de márquetin.
No se trata de elaborar "el listado de las grandes obras", sino de ser receptivo: estar disponible para hacer proposiciones, para multiplicar las oportunidades de hacer hallazgos, para abrir el juego.

*¡Alerta!

El asunto de la recomendación es un tema complejo en el que podemos sentir incomodidad (¿quién soy yo para decidir qué se debe y no se debe leer?, ¿es también mi responsabilidad como docente ocuparme de la cultura para el ocio de mi alumnado), y por el temor a situarnos en la línea de la censura. Aportamos un texto de Perry Nodelman sobre este dilema:

> "Mi sugerencia para dar a los niños más libertad para escoger incorpora una condición muy importante: que este proceso tenga lugar en un contexto de interés activo-por parte de los adultos- por la vida de los niños y por la lectura, y como parte activa de un esfuerzo de estos por enseñarles todas las capacidades de respuesta crítica y de análisis que nosotros poseemos. Si no se hacen este contexto, los niños sí podrían ser influenciados por libros y programas de televisión tontos y superficiales o llenos de maldad. Por ello, nosotros como adultos tenemos el derecho-en realidad la obligación- de informar a los niños lo que consideramos que es malvado, inmoral, vulgar o sencillamente tonto, sin negarles al mismo tiempo el acceso a ello."

La práctica de la mediación supone permeabilidad en el propio mediador, que aprende a leer para otros: lee pensando a quién podría interesar ese libro, dónde podría colocarlo y cómo darlo a conocer. Implica, además, una exposición personal: cuando el mediador comparte sus dudas, inquietudes y opiniones genuinas sobre una lectura está validando, dando permiso al otro, a la otra, para que haga lo mismo: le dice "no estoy seguro de haber entendido bien esto que he leído" y el interlocutor inmediatamente se siente autorizado para expresar también su parecer.
Para esto merece la pena prestarnos atención a nosotras mismas, a nosotros mismos como lectores. Ser lectores antes que mediadores significa afinar en la elección para dar con una lectura que nos merezca la pena personalmente poner en juego con nuestro alumnado.

Claves para encontrar en tus lecturas seleccionadas los disparadores adecuados para motivar el acercamiento a ellas. Áreas y competencias con las que pueden estar alineadas las lecturas.

En función de los criterios que hayamos empleado para seleccionar lecturas podemos fijarnos en uno u otro aspecto del libro escogido: ¿nos llama la atención la ilustración, el modo en que está dispuesta la información, la singularidad de un determinado personaje?, ¿es un libro que llama al compromiso, invita a una práctica determinada? Estos aspectos determinan el carácter de las actividades que propongamos, cuanto más claro tengamos el motivo de nuestra elección, más sencillo nos será generar una dinámica u orientar una actividad concreta, más fácil nos será integrar la lectura en el aula de manera cotidiana, sin que suponga un esfuerzo extra, haciendo de ella una aliada en nuestra labor docente.

Libros para saber más

Pueden ser inspiradores a la hora de recoger y transmitir información, por ejemplo, cuando pedimos que elaboren un proyecto.
Contribuyen a la adquisición de la *competencia matemática y en ciencia, tecnología e ingeniería*.
Serán un estupendo material en asignaturas como ciencias sociales y de la naturaleza o matemáticas.
A partir de ellos podemos jugar a escribir listas de curiosidades, infografías, récords… relacionados con la naturaleza cercana o con elementos que susciten un determinado interés, y elaborados a la manera del libro que motiva la actividad.

Libros que invitan a la práctica

Algunas lecturas son bien explícitas en lo que proponen: pasear, anotar, plantar, jugar, escribir, pintar. La escuela puede brindar la oportunidad de darnos el tiempo, el espacio y los recursos para hacerlo convirtiendo estos libros, por ejemplo, en el hilo conductor de un proyecto:
Miniguía de viaje de un territorio concreto (barrio, pueblo, camino al cole)

Colección de objetos encontrados: etiquetar y montar una pequeña exposición, celebrar una inauguración e invitar al resto de la comunidad educativa.
Mapas sonoros y olfativos de rincones del entorno (el comedor, el patio, la biblioteca, el parque de enfrente)
En este enlace se encuentra una lectura que incluye una propuesta de observación que puede ser interesante para desarrollar en el aula:
https://lina.praecyl.es/libros/libro/el-arquitecto-y-el-arbol_2021

Libros que llaman al compromiso

Son lecturas que propician la conversación y el intercambio de opiniones: puede ser una obra narrativa que presente un tema controvertido, o un libro informativo que exponga un asunto con aristas.
Es un material especialmente adecuado desarrollar la *competencia personal, social y aprender a aprender*.
Pueden ser el eje de materias como valores o servir para convocar un foro tras el que elaborar un manifiesto dirigido a alguien (la dirección del centro, una autoridad, las familias…)
Citamos aquí a Aidan Chambers en Dime, una lectura imprescindible para quienes desean entablar una conversación en torno a una lectura concreta: “no sabemos lo que pensamos hasta que no nos oímos diciéndolo”
En este enlace puedes encontrar información sobre una lectura muy interesante para alumnado de tercer ciclo de primaria:
https://lina.praecyl.es/libros/libro/pequena-historia-de-un-desacuerdo-ciudadania-para-ninos_2021

Narraciones

Lectura y escritura son vasos comunicantes, las mismas claves que empleamos para la una pueden inspirar a la otra. Al tiempo que desarrollamos las competencias de lectoescritura podemos cultivar también la educación literaria.
Llevando narraciones a nuestra aula, de mayor o menor extensión y a propósito de cualquier área en la que estemos trabajando, estaremos desarrollando *competencias de comunicación lingüística y en conciencia y expresión culturales*.
Podemos rastrear las múltiples estrategias que proponen juegos de escritura, el maestro de maestros G. Rodari es inagotable en este aspecto: inventar historias, responder a consignas tales como ¿qué pasaría si nos hiciésemos tan minúsculos como para colarnos por una madriguera, nos perdiésemos en un bosque?
En este enlace está la reseña a una lectura idónea para segundo ciclo de primaria, en el audio que incluye hay algunas preguntas estimulantes para hacerse después:
https://lina.praecyl.es/libros/libro/el-nino-semilla_2021

Naturaleza íntima

Nos referimos a la poesía y los libros en los que la naturaleza nos acerca a una experiencia emocional y provoca una exploración introspectiva. Entramos en contacto con la naturaleza desde la poesía y la filosofía, contactamos con sentimientos que no sabemos nombrar: lo sublime, la serenidad, la alegría o la melancolía se hacen presentes a través del texto o de las ilustraciones. La naturaleza cobra en estos libros un valor simbólico propio de la literatura.
Especialmente adecuados en áreas como lengua o educación plástica y artística, pueden ser un disparador para expresarnos desde las artes, no con pretensión de crear resultados bonitos sino con el fin de explorar y comunicar nuestro mundo interno: técnicas como la acuarela o el collage en soportes

singulares pueden alejarnos de la mera manualidad y propiciar el autoconocimiento o el intercambio de vivencias íntimas.
Atendemos así a la educación emocional de nuestro alumnado desde un lugar confortable, profundo y accesible, y estaremos trabajando tanto *competencia personal como expresión cultural*.
En este enlace puedes encontrar el proceso de creación de una lectura íntima explicado por su https://lina.praecyl.es/libros/libro/tiempo-de-otono_2021 autora:

*¡Alerta!

La saturación de obligaciones y responsabilidades que nos imponemos como docentes es una realidad; la limitación de los recursos, tanto materiales como humanos también. Hagamos de la mediación lectora algo que nos alivie en lugar de sobrecargar. Una buena selección de libros no requiere de un presupuesto inasumible: media docena de libros escogidos con tiento servirán para revitalizar la biblioteca de un aula e inspirar actividades orientadas a los objetivos de las distintas áreas. Estos libros pueden girar por las aulas de uno o varios ciclos, sabemos que son lecturas versátiles e inclusivas para lectores con competencias diversas.

Si se trata de una cuestión de tiempo, **hagamos un experimento**…. ¿Cuántas veces le damos lugar a ejercicios de dudosa utilidad? ¿te has parado a pensar qué actividades son útiles más allá de la evaluación? Vamos a jugar a PLOT:

Lee atentamente este texto:

> *Plot ro yo pedrí en el catón. Socré un ban cote. El graso estaba cantamente linendo. No lo drinió. Una Para Jocia y un Pari joci estaban pliniendo a mi endidor. Estaban gribblando atamente. Yo grotí al Pari y a la Para fotnamente. No goffrieron nu platión. Na el hini yo no putre licrerlo. Yo lindré vala. Possrí fobanamente.*
>
> Daniel Cassany, Enseñar lengua

A continuación, responde estas preguntas sobre el texto que acabas de leer:

1. ¿Dónde pedrió el escritor Plot ro?
2. ¿Drinió el graso?
3. ¿Quién estaba plinando a su endidor?
4. ¿Estaban gribblando atamente o sanamente?
5. ¿Lindrió o no?

Has comprobado que es posible dar respuesta a todas las preguntas, ¿has comprendido el significado del texto? Este es el tipo de ejercicios en el que a veces empleamos el tiempo, con el convencimiento de que son útiles para evaluar la comprensión lectora. Haber podido responder a todas las preguntas demuestra capacidad de observación y habilidad para responder a preguntas cerradas, pero de ningún modo podemos deducir que sirva para comprender el texto, ni las palabras importantes, ni siquiera la estructura sintáctica de la frase. De modo que quizá merezca la pena dar cabida en la escuela a otro tipo de acercamientos a la lectura.

El proceso para armar sesiones prácticas de mediación en la biblioteca escolar o para incorporar actividades orientadas a la mediación en las dinámicas del aula puede ser a la inversa de lo que se propone en este documento: es posible que tengamos por delante un motivo (conmemoración de un día concreto, introducción de un tema determinado…) y, a partir de ello, elaborar una selección de lecturas que la ilustre y la acompañe: del libro a la acción y vuelta.
En las otras unidades de esta formación encontrarás selecciones de libros categorizadas del mismo modo en que aparecen las propuestas que hemos señalado aquí. Te animamos, además, a que elabores tus propias selecciones y te sirvas de las Guías LINA que puedes descargar en la web www.lina.praecyl.es

Bibliografía

Munita, F. **El mediador escolar de lectura literaria**. Barcelona: UAB, 2014
Petit, Michèle (1999). **Nuevos acercamientos a los jóvenes y a la lectura**. México: Fondo de Cultura Económica.
Peroni, Michel, **Conferencia magistral pronunciada en el II Encuentro de Promotores de la Lectura, celebrado en el marco de la XVIII Feria Internacional del Libro de Guadalajara** (México, 2004): https://fundaupel.wordpress.com/2014/03/09/523/

Nodelman, Perry (2020) **El adulto escondido.** Pantalia Publicaciones
García, Macarena/Arizpe, Evelyn/ Casals, Andrea (2023) **Campo en formación**. Metales pesados Ed.
Chambers, Aidan (2007) **Dime.** FCE

Formación Festival LINA
Libros infantiles y Naturaleza
PRAE Valladolid

Junta de Castilla y León